Library Copy.
1563

PUBLICACIONES DE LA MEDICINA DE LOS NIÑOS

WELLCOME INSTITUTE LIBRARY
Coll. welTROmec
Call Pam
No. Wc750
1911.
C11e

La enseñanza antimalárica en las escuelas

y la

profilaxia antimalárica de los escolares

POR EL PROFESOR

Dr. ERNESTO CACACE

Director de la Estación Educativa Antimalárica de Nápoles y Capua y del Institut Nipiohigiénico de Capua (Italia), ayudante honorario de la Clínica Pediátrica de la Universidad Real de Nápoles.

TROPICAL DISEASES BUREAU RECEIVED 2 JUN. 191[illegible]

TROPICAL DISEASES BUREAU LIBRARY.

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JAIME VIVES

Calle Muntaner, núm. 22

1911

22200129248

omaggio
prof Cacace

PUBLICACIONES DE LA MEDICINA DE LOS NIÑOS

La enseñanza antimalárica en las escuelas

y la

profilaxia antimalárica de los escolares

POR EL PROFESOR

Dr. ERNESTO CACACE

Director de la Estación Educativa Antimalárica de Nápoles y Capua y del Institut Nipiohigiénico de Capua (Italia), ayudante honorario de la Clínica Pediátrica de la Universidad Real de Nápoles.

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JAIME VIVES

Calle Muntaner, núm. 22

1911

A mis padres Crescencio y Francisca Cacace que vivieron de mis ideales y participaron con el sacrificio de la vida de mis luchas.

Les dedico este escrito que resume mis ideales y mis esfuerzos por el triunfo de la educación antimalárica y de la profilaxia antimalárica escolar por mí iniciada.

ERNESTO CACACE.

La enseñanza antimalárica en las escuelas y la profilaxia antimalárica de los escolares

El Comité de organización del III Congreso Internacional de Higiene escolar, me confió en París la honrosa misión de escribir un informe sobre un tema que resume mis ideales y esfuerzos en una gran lucha de redención.

A la enseñanza antimalárica y á la profilaxia escolar del paludismo en Italia, me he dedicado hasta el presente con el entusiasmo y el amor, nacidos del estremecimiento poderoso de una idea concebida en un momento de gran confianza en la educación, de la cual se espera principalmente la formación de la conciencia de los pueblos.

Esta fe, que fué animada por un hombre verdaderamente ilustre, por Angel Celli, el gran iniciador y apóstol de la lucha antimalárica en Italia, ha sido fuertemente fortificada por la confianza con que me honran Mathieu y Hutinel. Que estos ilustres hombres acojan la expresión de mi sincera gratitud.

La idea de la educación antimalárica bajo los auspicios del III Congreso Internacional de Higiene escolar, será el origen, así lo espero, de nuevas actividades en el noble esfuerzo de solidaridad de los apóstoles del gran movimiento social contra los terribles azotes humanos.

Estos apóstoles deben tener confianza en la educación como el más poderoso factor de este gran movimiento y el arma más segura para el triunfo. En nuestros días, en que, en cualquier país, á la sombra de la ciencia trepa el individualismo y la mala fe, obstáculos contínuos en el camino glorioso de las ideas y de las acciones iniciadas contra los

prejuicios y la ignorancia por la pujanza del esfuerzo y del genio, es preciso que en todas partes los combatientes agiten la bandera de la educación, que esparce la luz de la Verdad y del Bien, con la tenacidad de una voluntad firme y con a ambición del triunfo.

En la lucha contra la malaria es necesario que esta alta misión se realice. Yo creo que, solamente la educación, noblemente concebida, puede disipar las tinieblas del prejuicio y del error, suscitar entusiasmo para nuevas investigaciones y esplendores de verdades nuevas en el asunto del complejo problema malárico. Ella formará la conciencia de los pueblos, indispensable para una alta victoria en una lucha sublime de redención; ella sabrá engrosar este movimiento antimalárico que nacido del genio de nuestra nación, por la iniciativa de un ilustre sabio italiano, por Angel Celli, y divulgada en muchas naciones civilizadas, podrá, por la conjunción de sanas y fecundas energías, vencer uno de los mayores azotes de la humanidad.

Hoy más que nunca, es en la escuela, como fuente pura de ideales, donde tienen puestas sus esperanzas los hombres deseosos de una renovación nacional. Por la escuela se han reñido las más nobles batallas afin de que esta se halle á la altura de su gran misión de civilización y de progreso; de la escuela se espera la formación de la conciencia higiénica del pueblo tal y como la desean nuestro Congreso de Higiene escolar y nuestra ferviente propaganda.

Por otra parte, ¿porqué no pedir á la escuela el tributo genial de la educación antimalárica, creadora de esta conciencia higiénica en virtud de la cual el problema del paludismo podrá tener una solución más rápida y segura?

El educador que en adelante forma en el número de los más fuertes luchadores contra las enfermedades más terribles, ¿no podría, por una preparación necesaria, contribuir á esta otra obra de redención de la malaria? En todas las escuelas, sobre todo en las primarias, de los países palúdicos, la enseñanza antimalárica puede ser útil lo mismo que la establecida contra el alcoholismo, contra la tuberculosis y en favor de la puericultura.

De este modo, puede el maestro no sólo fijar la atención

del pueblo sobre el problema interesante de la malaria, sino más todavía, en los primeros años, cuando las impresiones psíquicas son más fuertes é indelebles, puede hacer comprender á sus pequeños alumnos la gravedad de la infección, enseñarles los medios de cura y profilaxia y prepararles desde este momento para un notable deber de luchar contra un azote humano; prepararles á una misión consciente de regeneración una vez llegados á la virilidad, á la época de la acción. Esta enseñanza debe darse especialmente en las escuelas primarias pues es allí donde palpita y vive sus primeros años la gran masa del pueblo que, por su ignorancia y su miseria, ofrece al paludismo un número considerable de víctimas y sobre todo, en las escuelas primarias rurales que reciben los habitantes de los campos devastados por el azote. En fin, y esto se hará con un cuidado, con un amor especial, para la utilidad de los resultados inmediatos, se debe recomendar en las escuelas de adultos en los países donde el analfabetismo, todavía imperante, impone la necesidad de instruir á quienes en sus primeros años no han podido ó querido aprender los primeros elementos de la instrucción. En estas últimas escuelas se puede empeñar la lucha contra la ignorancia, fecunda en prejuicios, de los labriegos que las frecuentan; inspirarles el deseo de defensa y ponerles al corriente de los perjuicios económicos producidos por la enfermedad y de las leyes que están en vigor para su defensa. Por un método eminentemente agrícola-antimalárico se puede atraer la atención de estos campesinos sobre la utilidad del saneamiento y de la colonización interna é instruirles en los medios más eficaces del saneamiento agrícola y en las ventajas de la profilaxia con la quinina; también se puede, en fin, arrancando víctimas al azote destructor de energías y factor de miseria, concurrir al real progreso de la agricultura del país.

Y esta enseñanza en las escuelas primarias debe ser sencilla, fácil, clara, elemental, práctica, exenta de toda duda ó hipótesis.

Al discípulo no deben darse lecciones especiales, sino *ocasionales*. Con efecto puede aprovecharse la ocasión de la enseñanza de la geografía y de las ciencias naturales y agrícolas

para indicar los lugares palùdicos de la región ó del territorio donde viven, para hacer notar los insectos propagadores de la infección é ilustrar los conocimientos principales de etiología y profilaxia de la malaria con carteles, proyecciones y todos los demás medios demostrativos, para insistir sobre los más importantes conocimientos agrícola-antimaláricos. También pueden resolverse problemas de aritmética ó desarrollar composiciones donde se consideren los peligros de la infección y los efectos bienhechores de la cura y de la profilaxia. Además se harán ejercicios de lectura cuya materia fácilmente comprensible é interesante, sea la malaria.

Y sobre todo en las escuelas de adultos se hará eficaz la enseñanza, por la creación de campos demostrativos agrícola-antimaláricos, que realizan de esta suerte un método práctico demostrativo, ciertamente útil por el valor de sus resultados.

Esta enseñanza deben darla los maestros elementales con la ayuda y guía de los médicos y agrónomos; también puede hacerse solamente por estos últimos, por médicos y por agrónomos. Pero se dará la preferencia á los maestros elementales. Como éstos se hallan siempre en contacto con sus alumnos, conocen su poder intelectual y tienen más hábito y aptitudes didácticas, pueden adaptar mejor los conocimientos antipalúdicos á la inteligencia de sus alumnos y sobre todo, aplicar esta enseñanza ocasional que acabo de aconsejar y que es, ciertamente, digna de consideración.

Por consiguiente, se impone la preparación de los maestros. Ella debe darles la instrucción necesaria al efecto, hacerles comprender la importancia de su tarea, formar, sobre todo, la conciencia de su nuevo deber.

Esta preparación debe hacerse en las escuelas normales y por cursos especiales de higiene antimalárica donde se enseñen los conocimientos teóricos de epidemiología, de terapéutica, de profilaxia, de legislación antipalúdica. Y sobre todo, por un riguroso método práctico demostrativo, rico en notas y en experiencias y por un didáctico, según los consejos antedichos, se realizara una instrucción práctica que vuelva apto al maestro para cumplir eficazmente su labor, henchido de amor y de saber.

En todas las demás escuelas los profesores de ciencias

naturales, de higiene, de agronomía, podrán instruir á sus alumnos en los conocimientos de higiene antimalárica. De esta suerte, los futuros administradores, cuantos ejercen una profesión, los propietarios, los industriales, fuertes en su deber, respetarán y harán respetar las leyes, ayudando en los límites de sus energías y facultades á la resolución del importante problema antimalárico.

En las escuelas, además de la enseñanza, puede ser de una utilidad verdaderamente preciosa la profilaxia antipalúdica

En Italia, por la obra meritoria de la Sociedad para los estudios de la malaria fundada en 1898 por Angel Celli, por Justin Fortunato y por Leopoldo Franchetti, dirigida por Celli y ayudado por los italianos más sabios y desinteresados que cultivan los estudios del paludismo, la profilaxia con la quinina ha dado los más brillantes resultados, habiendo contribuído por el empleo de la quinina del Estado, á la disminución considerable de la mortalidad consecutiva á la malaria en Italia

Esto merece que en lo sucesivo se consagre esta fecha en la historia de la lucha antimalárica en Italia; yo estoy orgulloso de recordarlo para gloria de la Sociedad á la que tengo la honra de pertenecer.

La profilaxia por la quinina, ha sido también empleada con éxito en Grecia, en Creta, en Austria, en Bulgaria, en Argelia, en Túnez, en China, en las Indias, etc.

Y para el mayor mérito de la misma Sociedad hoy puede hacerse, no sólo el tratamiento, sino también la profilaxia de la malaria infantil por medio de una sal de quinina insoluble en el agua é insípida, el tanato en bombones de chocolate. Esta sal, cuyo uso encuentra cierta dificultad en Italia donde fué preparada en 1904 por el Dr. Martinotti y donde, por otra Sociedad, fué empleada en 1905-1908 para la profilaxia de 2847 individuos con apenas el 3,4 % de malos resultados, ha traspasado fácilmente nuestras comarcas para llegar á otros países que la piden y emplean con gran ventaja para los niños. (1)

---

(1) **Celli Angelo: Il tannato di chinina in cioccolattini per la profilassi e cura delle malaria. (Atti della Societá per gli studi della malaria. Roma, 1909, e la Propaganda antimalarica, Napoli, 1909.)**

Esta sal de quinina asegura la profilaxia de los alumnos durante el período escolar. Y esta profilaxia no solamente es una poderosa contribución á la asistencia de los escolares y á la lucha contra la mortalidad infantil, sino también un medio eficaz y práctico de educación antimalárica.

Y, en efecto, el maestro elemental distribuyendo á sus alumnos el remedio profiláctico y ensalzándolo y haciendo notar sus efectos, no sólo transforma su escuela en un verdadero dispensario antimalárico, en un verdadero campo demostrativo experimental, en una casa de educación y de asistencia, sino que seguro de su experiencia, al mismo tiempo, inspira á su alumno la fe en la eficacia de los remedios de la lucha, le crea la conciencia de sus deberes para la redención en su país de la malaria, le eleva á las verdaderas ideas de patriotismo y humanidad.

Para la profilaxia escolar es suficiente la cantidad de veinte centigramos de sales comunes de quinina (bisulfato, etc.) en tabletas ó grajeas, ó la cantidad de medio á un bombón de chocolate de tanato de quinina.

Yo estoy encantado de que Ross (1) también proponga la quininización de los alumnos, apoyando así todavía más mis ideas y fines que merecieron siempre la aprobación y el alentamiento de Angel Celli.

La enseñanza antimalárica y la profilaxia del paludismo en las escuelas no constituyen solamente una simple esperanza sino que en Italia comienzan á ser una realidad, ya rica en notables resultados.

El 15 de Julio de 1906 fué creada por mí en Capua la *Estación Educativa Antimalárica* que constituyó y constituye la expresión tangible de mis ideales, la forma concreta de mis métodos, el camino representativo de mi programa y de mi fe.

Mi Estación, que ha cuidado sobre todo de prevenir la malaria en los niños, se propone:

1.° Instruir á los maestros elementales italianos sobre las nociones más importantes de higiene antimalárica.

2.° Insistir sobre la utilidad de la enseñanza antipalúdica

---

(1) **Ross: Report on the prevention of Malaria in Mauritius. London, 1908.**

y fomentarla en todas las escuelas, sobre todo primarias, de los países maláricos.

3.° Favorecer la profilaxia de los escolares durante el período escolar.

4.° Incitar á las autoridades y á los particulares á concurrir á esta obra social.

El programa de mi *Estación* sintetiza mis ideas; confía á la escuela la educación antimalárica del pueblo y por la obra profiláctica escolar fortifica la lucha contra la mortalidad de los niños.

Mi *Estación* ha desarrollado hasta el presente su actividad por la Cátedra ambulante de higiene antimalárica de Nápoles y de Capua, por un Boletín «*La propaganda antimalárica*», por cursos magistrales de higiene antipalúdica en muchas provincias italianas y por la profilaxia y la enseñanza antimalárica en diversas escuelas italianas. (1)

La Cátedra ambulante ha sido frecuentada hasta el presente por 160 maestros elementales de las localidades maláricas, de las provincias del mediodía de Italia, sobre todo de las de Avelino, Caserta, Fogia, Nápoles, Potenza y Salerno. Ella explica su acción por cursos magistrales autorizados por el Ministerio de Instrucción en Nápoles y en Capua y desarrollados por los métodos y medios ya expuestos. El año último 77 maestros sufrieron un examen que fué juzgado por una comisión compuesta de personas competentes y de un representante de la autoridad escolar que hizo observar por encima de todo á los profesores la conciencia de sus nuevos deberes.

Por la iniciativa de la Cátedra mencionada tuvo lugar en

---

(1) Cacace Ernesto: 1. La Stazione Educativo-Antimalarica di Capua e la propaganda antimalarica nelle Scuole (Atti della Societá per gli studi della malaria, 1908). 2. Malaria ed Educazione popolare (Atti del 1.° Congresso Agricolo-antimalarico in Eboli, 1909, e la Rivista Padagogica, 1909). 3. Per la propaganda antimalarica nelle scuole. (L'Ufficiale Sanitario, 1908). 4. Per la propaganda antimalarica scolastica in Italia. (Atti della Societá per gli studi della malaria, 1909). 5. La Stazione Educativo-Antimalarica di Capua e la sua Cattedra ambulante d'igiene antimalarica. (La Campagna Agricolo-Antimalarica, 1910). 6. Bollettino della Stazione Educativo-Antimalarica di Capua, Anni 1907 e 1908). 7. La Propaganda Antimalarica, Anni 1909, 1910, 1911). 8. La Malaria. Tavola murale per l'insegnamento antimalarico nelle scuole primarie e secundarie, 1910.

la Escuela Normal de Capua un estudio didáctico de los alumnos instructores, según las ideas que acabamos de exponer. El Boletín de la *Estación «La Propaganda antimalárica»* fué la bandera de mis ideales y de mi programa; divulgó las más elementales nociones de higiene antipalúdica entre los administradores, las autoridades escolares, los médicos, los agrónomos, y de preferencia entre los profesores de las escuelas elementales y los instructores, animándoles sin cesar á dar esta educación antimalárica en la cual yo confío.

Además, en las provincias de Alejandría, de Benavent, de Cagliari, de Caserta, de Catania, de Foggia, de Lecce, de Pavía, de Reggio de Calabria, de Roma, de Salerno, de Trapani, por la colaboración inteligente y desinteresada de sabios médicos, según el programa de la Estación Educativa Antimalárica de Capua, se instituyen cursos de higiene antimalárica para los maestros elementales. Estos, á su alrededor, bajo la guía de los médicos, enseñaron los primeros elementos de higiene antimalárica á los alumnos de las escuelas primarias y de alguna escuela normal; se implantó, en fin, la profilaxia escolar. En todas partes los resultados fueron verdaderamente satisfactorios. Los maestros acudieron con gran interés á las nuevas lecciones, las escucharon con entusiasmo, comprendieron su utilidad, las pidieron insistentemente y se formaron una nueva opinión del asunto. Además, vinieron á ser los apóstoles de los elementos de higiene antimalárica, los divulgaron entre los campesinos que incitaron á la profilaxia con la quinina; vencieron sus prejuicios y reticencias é implantaron facilmente la quinización preventiva.

Con gran fé iniciaron la enseñanza en sus escuelas y la profilaxia de sus pequeños alumnos que acogieron casi todos el remedio con facilidad, fijando así la atención de sus padres y aumentando la confianza en la eficacia de la profilaxia con la quinina.

Por brevedad no expongo los resultados detallados de mis colaboradores; me limito á relatar algunos resultados de la profilaxia escolar que merecen ser siempre divulgados.

En efecto, los Drs. Alzona y Zirino en Villanova Conferrató, el año pasado, trataron por la profilaxia con la quinina 246 alumnos durante dos meses (desde la mitad de

Mayo hasta la mitad de Julio) haciéndoles tomar una tableta de quinina (:o centígramos) por día, excepto el jueves y el el domingo. Habiendo velado sobre el estado de su salud durante las vacaciones de estío, no notaron caso alguno de paludismo.

El Dr. Brignone, en Terranova Monferrato, el año último sobre 54 alumnos tratados con la profilaxia desde el 1.° de Marzo al 30 de Junio con la ayuda de 20 centígramos de bisulfato de quinina en grajeas, en días alternados, notó solamente una invasión muy ligera de tipo cuotidiano en el mes de Septiembre vencida con un poco de quinina.

El Dr. Tarasconi, en Serramanna, en el mismo año, sobre 316 alumnos tratados profilácticamente, de los cuales 56 estaban enfermos de malaria y 260 exentos, comprobó en los sanos el 2 °/₀ atacados de malaria y en los enfermos el 5 °/₀ de recidivas. El Dr. Tarasconi sentó que teniendo en cuenta el número de enfermos de los años precedentes podía decirse que se había marchado á paso de gigante.

El Dr. Tímpano, en Bova Marina, en 25 niños de las escuelas, tratados por medio de la profilaxia con la quinina del 1.° de Julio al 30 de Octubre de 1909, no observó ningún trastorno imputable á la quinina, ni ninguna forma palúdica (1).

Todos los colaboradores de la *Estación* por los resultados obtenidos de la enseñanza y de la profilaxia en las escuelas, están fuertemente animados á seguir con mayor intensidad, muestran gran confianza en la utilidad de la obra iniciada.

Todo el mundo invoca el uso de los chocolates de tanato de quinina por su mayor eficacia en la profilaxia de los escolares.

El mérito del programa está apoyado por la iniciativa de corporaciones morales muy respetables. Anoto la oficina de higiene del Ayuntamiento de Milán, dirigida por el profesor Bordoni-Uffreduzzi: en 1907 trató profilácticamene 1500 alumnos y en 1908, 363 niños de las escuelas de párvulos y 1790

---

(1) Igualmente en la provincia de Benavento y en los comunes de Senise, Vigasio, Campagnatico, Massafra fué planteada la profilaxia escolar con óptimos resultados.

muchachos de las escuelas elementales durante el mes de Junio, con resultado satisfactorio.

También el Ministerio Italiano dirigió circulares á las autoridades escolares para recomendar la propaganda de los resultados saludables de la quinina como curativa y preventiva de las fiebres palúdicas en las escuelas nocturnas y dominicales para los adultos. Y ya algunos inspectores de las escuelas ordenaron esta propaganda mientras que en otras poblaciones favorecieron, de acuerdo con los médicos de la provincia, series de conferencias para la instrucción de los maestros elementales.

Cierto es que bien poco se ha hecho hasta este momento en Italia, pero este poco demuestra ya la utilidad de la dirección y la necesidad de un trabajo más fecundo.

Tengo confianza en poder dar mayor impulso á la obra de la *Estación Educativa Antimalárica* que, dirigida por mí, con la ayuda de los legisladores, los médicos, los maestros, los agrónomos, para el triunfo de mi programa que ha sido tan bien acogido.

Con esta fe, en los Congresos italianos sanitarios y agrícolas y en mis obras, he lanzado mi palabra, cálida, ferviente para obtener la colaboración de todas las personas de buena voluntad.

Con la misma fe, en este Congreso, me dirijo á la alta inteligencia de los sabios y de los propagandistas de higiene escolar del mundo civil para su acción enérgica y genial.

Si mis ideas y mi programa son dignos de su aprobación, yo pido que lo antes posible, por sus poderosas fuerzas, se determine un movimiento educativo antimalárico en todos los países palúdicos, para la más rápida solución del gran problema de redención.

Cuando los pueblos de las regiones maláricas sean advertidos, por medio de la escuela, de sus deberes y de sus derechos en el asunto de esta gran plaga, los gobernantes obedecerán sin duda la voluntad popular y apresurarán el momento de la gran liberación.

Orden del día (1)

El III Congreso Internacional de Higiene escolar de París considerando la gravedad de los desastres provocados por el paludismo en los países infectados, emite el voto: que, por la iniciativa privada y por la intervención de los Estados, la enseñanza y la profilaxia antimalárica, comience lo antes posible en todas las escuelas, sobre todo en las primarias de los países maláricos, instruyendo primeramente á los maestros á fin de que ellos puedan enseñar en las poblaciones las reglas más elementales de la profilaxia y concurrir con el médico, con el ingeniero y con el agrónomo á la lucha contra el azote.

(1) **La order del día fué aprobada por unanimidad.**

BIBLIOTECA CENTRAL TRABAJO